

Las alternativas ciudadanas: una propuesta de análisis

Enrique Luengo G.

CIFS-ITESO

2014

Las alternativas ciudadanas: una propuesta de análisis¹

Enrique Luengo González²

El conocimiento sobre la ciudadanía en movimiento es un tema de interés creciente desde hace años. Hoy día observamos o escuchamos de la multiplicación de diversos tipos de alternativas, que grupos y organizaciones están implementando en distintas regiones del mundo para enfrentar lo que a ellas les parece inaceptable o, al menos, insatisfactorio.

Partiendo de esta idea, el presente escrito ofrece una propuesta para identificar, sistematizar y difundir las diversas experiencias originadas, decididas e impulsadas por una ciudadanía activa con la intención de potenciar caminos alternativos a lo que actualmente nos están ofreciendo, como única vía de futuro, los representantes de los grupos políticos y de los sectores con mayor influencia en la sociedad.

1. Una propuesta para el conocimiento e impulso de las alternativas ciudadanas.

En base al preámbulo anterior, el Centro de Investigación y Formación Social del ITESO (CIFS) ha decidido continuar avanzando en el estudio, análisis y colaboración con los procesos y acciones ciudadanas en el contexto de nuestra región geográfica inmediata, en nuestro caso, el Estado de Jalisco. El presente número de *Complexus* es la manifestación de este interés.

La presente propuesta sobre las alternativas ciudadanas, que retoma los referentes conceptuales del primer escrito en este documento, se aboca, principalmente, a las experiencias locales y regionales, pero sin perder la aspiración de que éstas puedan contribuir y puedan replicarse en otros lugares diferentes de nuestro país o, aun, del planeta. En este sentido, deseamos que los avances y resultados de este proyecto

¹ El contenido del presente apartado se desprende del Proyecto *Las alternativas emergentes: procesos y acciones para una nueva reorganización social*, el cual se desarrolló en el CIFS.

² Miembro del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO.

que hemos puesto en marcha, pueda articularse al conjunto de alternativas o propuestas de reformas, que diversas organizaciones y redes están proponiendo para ampliar vías alternativas de futuro a la comunidad mundial. También quisiéramos contribuir, desde nuestra región, a profundizar en algunos proyectos innovadores o proponer otras posibilidades, a partir de la realidad de nuestro contexto regional (Morin, 2011).

Las alternativas frente a la crisis social que buscan contribuir a una reconfiguración social, tal como lo hemos venido diciendo, requieren ser analizadas desde una nueva óptica, considerando los siguientes propósitos específicos:

- Identificar los potenciales procesos y acciones alternativas, tanto locales como regionales, que pueden contribuir a la constitución paulatina de nuevas maneras de relacionarse y organizarse socialmente.
- Mapear y analizar las posibles interrelaciones entre estos procesos y acciones alternativas.
- Distinguir los grupos y sectores sociales que son partícipes de los proyectos alternativos o que pueden llegar a hacerlo, así como explorar sus potenciales dificultades o resistencias para sostenerlas y ampliarlas.
- Conocer y prever, en lo posible, las implicaciones que tienen algunas de las alternativas para implementarse, dada la normatividad, las políticas públicas o las diversas disposiciones en los diferentes niveles de gobierno.
- Difundir entre la población interesada las experiencias relevantes y propuestas de procesos y acciones que ofrezcan alternativas viables a la actual dinámica dominante del país y de la sociedad mundo.³

³ Otros temas importantes que pudieran ser estudiados en relación con las alternativas ciudadanas, tales como el de la viabilidad, eficiencia, aplicaciones de nuevas tecnologías, grado de organización, necesidades formativas de los impulsores de los proyectos, etc., no son contemplados en esta propuesta inicial de tipo exploratoria y descriptiva. Ello se debe a la intencionalidad del propósito inicial del proyecto, a los requerimientos metodológicos y financieros que exigiría un estudio que contemplara estos otros componentes y a que existen algunos diagnósticos sobre las organizaciones de la sociedad civil que ya han dado cuenta de algunos de estos aspectos. (Cfr. ITESO/Cuadernos Estatales de Política Social. *Diagnóstico de las organizaciones de la sociedad civil en el Estado de Jalisco.*)

Se pretende acercarnos al estudio de las alternativas ciudadanas desde una nueva óptica, es decir, atendiendo a los múltiples y diversos proyectos que grupos u organizaciones ciudadanas, con diferente grado de institucionalización, están implementando en nuestra región. En este sentido, el proyecto quiere poner atención en los grupos ciudadanos que son capaces de organizar, invitar y promover las conductas colectivas colaborativas, a través de propuestas innovadoras o adaptadas a la situación en que las comunidades viven hoy día.

Dadas las posibilidades creadoras, el surgimiento y desaparición de múltiples iniciativas y la escasa visibilidad de algunos proyectos, entre otras cosas, no se pretende abarcar la totalidad o el conjunto de las alternativas ciudadanas en Jalisco –tarea que, a mí juicio, sería imposible- Más bien, el presente proyecto trata de avanzar, paulatina y hologramáticamente, a mediano y largo plazo, en los propósitos antes descritos, considerando su clasificación en diferentes tipos de alternativas – clasificación que más adelante exponemos en este escrito-. Es decir, teniendo una perspectiva de conjunto de la organización y dinámica social, se pretende ir sumando ámbitos donde pueden sugerirse alternativas o aplicarse reformas –según la conceptualización de Edgar Morin- y, a la vez, profundizar en las implicaciones de cada una de ellas.

Por tal razón, habría que considerar que las alternativas o reformas deberán concebirse como procesos, no como estadios o etapas finales a alcanzar, pues los procesos tienen avances, estancamientos y retrocesos, se les presentan oportunidades y contextos adversos, tienen momentos de duda y de certeza. De la misma manera, las alternativas deben considerar la diversidad de la realidad, multiforme y dinámica, y no entenderse como proyectos fijos y homogéneos.

2. Alternativas a explorar.

Las alternativas que se pretende considerar, a partir de los cuales se intenta proponer algunas reformas sugeridas, surgen de la red de problemas-alternativas

que ha estado investigando el CIFS desde hace años. Esta red está compuesta por los siguientes componentes:⁴

Sustentabilidad.

- Articulación sociedad-naturaleza
- Justicia ambiental
- Recursos ambientales públicos
- Relación campo-ciudad

Desarrollo económico y social.

- Alternativas que favorecen la equidad social y distribución del ingreso.
- Alternativas de autoempleo y empleabilidad con justicia social.
- Alternativas de economía social y solidaria.

Articulación del tejido social.

- Articulación gestión pública y social
- Acciones ciudadanas y redes
- Cohesión y confianza social

Eficiencia y redefinición de las instituciones públicas.

- Eficiencia de la función pública
- Derechos humanos
- Rendición de cuentas
- Transparencia de recursos públicos
- Gobernabilidad
- Paz pública

⁴ Otra posibilidad, que en estos momentos estamos contemplando en el CIFS, es clasificar los problemas y sus posibles alternativas con una categorización más sencilla y comunicable. Por ejemplo: temas ambientales (agua, agroecología, ecología política), economía social y solidaria (cooperativas, consumo de proximidad, comercio justo), fortalecimiento de la sociedad civil y democracia (empoderamiento, transparencia y rendición de cuentas a las autoridades públicas, planeación participativa), derechos humanos y migración (pobladores desplazados, migrantes centroamericanos, red de albergues y protección de migrantes) y educación intercultural en zonas indígenas y proyectos alternativos (tarahumara, huicholes, mixes).

Reformas del pensamiento y la educación.

- Democratización del conocimiento e información.
- Diálogo con saberes populares
- Humanización de la ciencia y la tecnología
- Proyectos educativos interculturales

Proyectos alternativos integrales

- Desarrollos regionales alternativos.
- Desarrollos comunitarios o barriales alternativos.

Un ejemplo que, a pesar de su extensión, quisiéramos mencionar porque ilustra lo que estamos entendiendo por alternativas, son algunas posibilidades transformadoras relacionadas con el desarrollo económico y social, tal como lo visualiza Edgar Morin:

Una gran política económica implicaría, a mi entender, la supresión del poder omnímodo de las finanzas especulativas, salvaguardando el carácter competitivo del mercado; ...una economía plural, que comporte el desarrollo de una economía verde, de una economía social y solidaria, del comercio justo, de la economía de la convivencia, de la agricultura tradicional y biológica, de las empresas de la ciudadanía... debe decrecer: la economía creadora de las necesidades artificiales, de lo fútil, de los productos de usar y tirar, de lo nocivo, del derroche, de todo lo que es destructor. Hay que pensar también en una gran política del consumo, que estimule a los consumidores a informarse acerca de los productos, y que ponga en marcha una acción educativa sobre las intoxicaciones y las adicciones consumistas, lo cual fomentaría la calidad de los productos, y propiciaría la calidad de vida y la salud de las personas. Habría que prohibir, además, los productos de usar y tirar, y con una obsolescencia programada, lo cual estimularía las artesanías de reparación. Hay que plantearse también una gran política de rehumanización de las ciudades, a fin de evitar la segregación social, instalando aparcamientos alrededor de las ciudades y favoreciendo en ellas

los transportes públicos y la peatonalización, y fomentando la reapertura de los comercios de proximidad. Debería promoverse una nueva política...con el objetivo de desincentivar la agricultura y la ganadería industriales, que son nocivas para los suelos, las aguas y los consumidores, y estimular, en cambio, la agricultura tradicional y biológica. Así se revitalizaría el campo, repoblándolo... plantearse una política de Estado que haga de este no solo un protector social, sino también un gestor social que proporcione créditos para la creación de todo tipo de empresas que defiendan intereses solidarios, convivenciales o culturales... (Holland, F. y E. Morin, 2012: 56-9).

Hacia el final del presente documento se muestran algunos ejemplos de cómo entenderemos operativamente algunos de estos rubros y de la forma como serán clasificadas las alternativas, las cuales se irán registrando, analizando y sistematizando a lo largo de la investigación. (Cfr. Anexo 1. Identificación de proyectos alternativos).

A medida que avance el proyecto y se vayan incorporando el interés y participación de otros aliados al proyecto –departamentos académicos del ITESO, de otras universidades u organizaciones de la sociedad civil-, se podrían incluir otras dimensiones o categorías de alternativas, tales como: urbanismo, urbanización y gestión del hábitat, democratización de los medios de comunicación, reformas y justicia laborales, reformas políticas, etc. En otras palabras, el proyecto podrá ampliarse y profundizarse, a medida que avance en el tiempo, incorporando acuerdos de colaboración y alianzas con otras áreas académicas, con otras instituciones y con diversas redes nacionales, latinoamericanas e internacionales que coincidan en sus temáticas.

La idea es encaminarse hacia una creciente plataforma de alternativas propuestas desde la sociedad civil -aunque sin excluir las propuestas sugeridas originalmente desde alguna organización, institución educativa, centro de investigación, partido político o sector público- o bien, de alternativas que impliquen la activa participación y decisión de la ciudadanía en las dinámicas sociales que les atañen en sus diversos espacios geográficos –desde lo barrial hasta lo planetario-. Un supuesto de la

presente propuesta, por tanto, es asumir que la salvación ha empezado y debe desarrollarse desde la ciudadanía (Morin et al, 1991: 144).

Si bien lo supone, el presente proyecto no busca detenerse en el análisis y comprensión de los peligros y los efectos dañinos de un sistema mundial basado en la lógica del liberalismo económico –aspecto ampliamente investigado-, sino su intención es identificar o proponer vías alternativas para favorecer otras formas de organización social que posibiliten, a su vez, otros tipos de relación entre los humanos y de estos con la naturaleza (Morin, 2006: 101).

3. Identificación, análisis y difusión de las alternativas.

Las implicaciones conceptuales, metodológicas y técnicas de la investigación irán surgiendo y resolviéndose a lo largo de la puesta en marcha y avance del proyecto. Sin embargo, inicialmente, podemos anticipar la necesidad de los siguientes recursos y procedimientos en cada uno de los propósitos específicos:

3.1 Identificar los potenciales procesos y acciones alternativas.

Esta fase consistiría en varios componentes:

- La elaboración conceptual y de los criterios de lo que son los procesos y acciones alternativas.⁵
- La construcción de una ficha electrónica para registrar la información en torno a los procesos y acciones alternativas según lo anteriormente definido.
- La identificación y registro de las alternativas en base a dos fuentes de información: la entrevista a informantes conocedores de las temáticas analizadas y la revisión documental y bibliográfica sobre experiencias en la región.

⁵ Cfr. Luengo, Enrique. “Diversidad y dinamismo de las alternativas ciudadanas” en este número de *Complexus*.

Esta identificación es necesaria, pues, como bien dice Edgar Morin: “estas iniciativas no están relacionadas entre sí; ninguna administración las tiene censadas, ningún partido toma nota de ellas. Pero son la cantera del futuro. Se trata de reconocerlas, de censarlas, de cotejarlas, de incluirlas en un repertorio, para abrir así, una pluralidad de caminos reformadores” (Morin, 2011: 34).

También añade el mismo pensador citado que nuestra época está necesitada de un replanteamiento profundo y urgente para pensarlo todo de nuevo. De hecho, señala, “todo ha empezado ya”, pues existe una reacción amplia contra los efectos perversos del liberalismo económico mundial, lo cual podemos constatar en los avances modestos, preliminares, marginales y dispersos que muestran tanto la inconformidad e indignación, como la efervescencia creativa e iniciativas múltiples en diversas partes del planeta para conjugar una nueva vía de futuro para la humanidad.

El tener conocimiento de lo que diversos ciudadanos hacen y el tomar conciencia de que existen otras propuestas creativas de una mejor convivencia social son una condición preliminar para no caer en el escepticismo o la desesperanza, sino, por el contrario, para producir un nuevo impulso de búsqueda de alternativas solidarias entre los humanos y el conjunto de los seres vivos. Por ello, la importancia que tiene el identificar los potenciales procesos y acciones alternativas que se están generando a nivel local, en regiones de nuestro continente y en otras partes del mundo.

3.2 Mapear y analizar las potenciales interrelaciones entre los procesos y acciones alternativas.

Si consideramos que los ciudadanos nos enfrentamos a una serie de problemas interrelacionados y nos apoyamos en una perspectiva analítica y ética –como es el paradigma de la complejidad-, las respuestas que podamos ofrecer tienen que pretender su enlace e interrelación. Por tal razón, después de identificar las

alternativas, es importante ubicarlas geográficamente para poder analizar sus posibles articulaciones. Además, su interrelación tiene que estar organizada alrededor de ciertos criterios o conceptos nucleares para favorecer su relación sistémica -por ejemplo, calidad de vida, justicia social, sustentabilidad ambiental, participación democrática, buen vivir o identidad humana-.

Las potenciales estrategias podrían desarrollarse, a lo largo del tiempo, partiendo de lo local-global, en base a los siguientes elementos:

- La geolocalización y posibles ejercicios de simulación o modelización, en base a lo anterior, a partir de información y referentes empíricos
- La potencial articulación entre los procesos y acciones alternativas.
- La configuración de una red de problemas y alternativas dentro de una visión sistémica y dinámica de la relación entre lo local y la sociedad-mundo.

Metafóricamente, podríamos decir que se trata no solo de la elaboración de un diccionario de alternativas, sino de una gramática, donde se presenten las iniciativas y propuestas de la ciudadanía y diversas organizaciones de la sociedad. Se trataría de concebir los proyectos en su relación e imbricación con el conjunto social, pues no es posible entender los proyectos seleccionados, caso por caso, de manera aislada a partir de un solo sector particular de la realidad. En otras palabras, la complejidad social actual no permite soluciones fragmentarias, ni menores, pues no es posible aislar los desarreglos sociales porque el problema de la sociedad es sistémico -es un problema relacionado con su concepción global-. Más bien, se trata de concebir vías múltiples, nos dice Morin, que, “desarrollándose conjuntamente, podrían conjugarse para formar la nueva vía que descompondrá la que estamos siguiendo y nos dirigirá hacia la metamorfosis, todavía invisible e inconcebible” (Morin et al, 1991: 144).

La presente propuesta se puede apoyar técnicamente, en caso de contar con el recurso necesario, en el uso de modelos de simulación para generar información y analizar hipotéticamente su viabilidad y repercusiones en ámbitos distintos. Manuel

Castells opina que los modelos alternativos a la crisis tendrían “escasa viabilidad de no apoyarse en las nuevas tecnologías y, en particular, en el complejo microelectrónica-informática-comunicación” (Castells, 1998: 133).

3.3 Distinguir los grupos y sectores sociales que pueden ser partícipes de las reformas, así como sus potenciales resistencias.

No se pueden pensar las reformas en el vacío, sin considerar a sus principales actores y la realidad presente. Si bien la incertidumbre y la ecología de la acción impiden tener una mínima certeza sobre la viabilidad de las reformas sugeridas, habría que visualizar, como primera aproximación, los grupos o sectores sociales que potencialmente podrían estar interesadas en impulsarlas, aplicarlas y desarrollarlas en sus inicios.

En otras palabras, no basta saber cuáles son las alternativas y dónde se localizan, sino que es necesario conocer a los grupos y sectores sociales que son los impulsores y participantes de las mismas. De esta manera, podríamos identificar algunos de los rasgos o características básicas de los actores sociales que pudieran ser potenciales implementadores o replicadores de las reformas.

La presencia de la gran mayoría de las alternativas engendrará situaciones problemáticas, las cuales requerirán, a su vez, innovaciones posteriores. En esta dinámica de la relación en bucle, entre problema y alternativa, es previsible la confrontación de intereses, de poder o de dominio estrechamente ligados a clases o sectores sociales, al poder político y económico o a autoridades de otro tipo.

Sin embargo, habría que tener presente que los obstáculos a la aceptación e implementación de las alternativas no solo proviene de los sistemas de poder, sino que también puede presentarse en los potenciales beneficiarios o destinatarios de las alternativas. En este sentido escribe María Jesús Buxó:

Los cambios y la posibilidad de imaginar otros modelos de realidad se considera casi siempre una amenaza, especialmente por parte de los sistemas de poder político y religioso. Y, a nivel individual, la gente tiende, como dice Festinger, a mantener un sentido de consonancia general entre ideas, creencias, opiniones y comportamientos... A pesar de ello, la experiencia evolutiva e histórica nos indica que la dinámica del cambio es inevitable y que las poblaciones humanas se enfrentan a condiciones cambiantes que demandan estrategias adaptativas innovadoras para mantener o adquirir el bienestar (Buxó, 1998: 16).

3.4 Implicaciones posibles de las alternativas en la normatividad gubernamental o su consideración en las políticas públicas.

Uno de los principales conflictos, tanto de los problemas como de la construcción de alternativas, radica en el punto de encuentro entre los diversos ámbitos de gobierno y la ciudadanía. Por ello, este aspecto requeriría identificar, a través de la reflexión y la puesta en marcha de las alternativas, las necesidades de reforma en los sistemas normativos o políticas públicas vigentes para dar viabilidad o potenciar la implementación de las propuestas que la ciudadanía propone e impulsa. Tal como afirma José Antonio Marina:

Los grupos –incluso los animales sociales no humanos- producen normas para la cohesión y supervivencia. La razón evolutiva es que los grupos con normas tienen más posibilidades de sobrevivir. La sociedad sólo puede subsistir, si por algún proceso de selección surgen esquemas compatibles con la convivencia social... (Se trata) de resolver mejor los problemas que surgen de la convivencia y de ampliar las posibilidades de acción de los individuos para conseguir sus metas (Marina, 2010: 152).

En relación a este aspecto, una vez conocidas las alternativas, la ubicación de su implementación real o potencial y se ha identificado la necesidad de reformas a nivel de políticas públicas sería, fundamental considerar las siguientes estrategias:

- Identificar posibles interlocutores y aliados, así como oportunidades que presente el contexto en determinados momentos para hacer avanzar las alternativas.
- Difundir y, en su caso, intercambiar procesos de formación en metodologías de negociación y mediación entre los grupos que sostienen las alternativas, con el propósito de ampliar las herramientas para el diálogo, debate o confrontación con otros grupos y organismos públicos y privados.

Lo anterior, desde luego, sería aplicable a algunas de las alternativas identificadas, no a todas y cada una de ellas. La selección de las reformas por impulsar estaría determinada tanto por las oportunidades y urgencias, como por los proyectos de las organizaciones ciudadanas o de los grupos sociales, así como de sus alianzas con otras instituciones o grupos de apoyo –académicos, financieros, medios de comunicación, políticos en sentido amplio, etc.-.

Esta pretensión obligaría a buscar, intercambiar y encontrar métodos (de formación, sensibilización, negociación, mediación, etc.) para apoyar, desde la experiencia de las propias organizaciones ciudadanas, las universidades u otras instancias, a quienes participan y deciden tomar conciencia sobre la urgente necesidad de prevenir y actuar para enfrentar los crecientes riesgos contemporáneos que nos amenazan. Por ejemplo, en torno a la extrema pobreza, el desempleo, la violencia, la degradación del medio ambiente, la pérdida de sentido, la visión economicista del desarrollo, entre otras cosas (Hessel, 2011: 67).

La incidencia pública se hace y puede potenciar desde varios ámbitos y niveles: la autogestión de barrios, la incidencia en gobiernos locales y municipales, la contribución a la elaboración de políticas estatales y nacionales, o bien, por medio

de las crecientes redes sociales, donde la indignación y las propuestas ciudadanas se hacen presentes desde lo local e inmediato hasta la participación en asuntos internacionales y redes mundiales.

Por otra parte, habría que estar alertas a las estrategias que podrían implementarse para establecer el vínculo entre la ciudadanía y la autoridad en cada caso en particular. Los diversos riesgos que conlleva esta relación para los grupos ciudadanos son de sobra conocidos –cooptación de líderes, represión social, apropiación de demandas, desestabilización de las organizaciones, etc.- (González Casanova, 2002). Sin embargo, si una de las apuestas es favorecer la autogestión y las decisiones democráticas de la ciudadanía, se tendría que ser crítico y estar también alerta a los excesivos controles sociales, a la hiperidealización, a la superartificialidad, a la partidización, a la elitividad y a la potencial corrupción de los líderes o dirigentes sociales –prebendas, patrimonialismo, etc.- que, en ocasiones, están cada vez más distantes, separados y asumen actitudes dominantes en relación a los grupos que representan.

En la medida en que se avance en esta perspectiva de análisis, se podrían generar propuestas alternativas integrales y estratégicas sobre ciertas microregiones, regiones, municipios o territorios más amplios. En otras palabras, se pretendería elaborar, junto con otros grupos y organizaciones ciudadanas, una serie de recomendaciones y propuestas sobre lo que la ciudadanía decide y quiere que se realice en su entorno o espacio territorial. De esta manera, se podría intentar disponer de modelos de reorganización social relativamente concretos, incluyendo la identificación de los procesos sociales y los recursos necesarios para sustentarlo. Así, se podrían considerar, razonablemente, las probabilidades de que tales modelos avancen en su implementación u ocurran en los hechos –si bien no habría que olvidar las incertidumbres que acompañan la dinámica de todo sistema complejo-.

Un proyecto de esta naturaleza podría estar aportando a las organizaciones civiles y los grupos ciudadanos, tanto en la identificación de temas de política pública en

los que habría que intervenir como ofreciendo alternativas para transformar positivamente los conflictos que en la actualidad viven o vivimos diversos grupos de ciudadanos.

3.5 Difundir las experiencias relevantes y propuestas de procesos y acciones alternativas.

La búsqueda de alternativas no puede dejar de difundirse y promover su aplicación, de modo general, a todos los que podrían beneficiarse de las mismas. En otras palabras, es un imperativo ético procurar que se difundan a las grandes masas los conocimientos ya disponibles, que, por distintas razones, repercuten actualmente en beneficio de unos pocos. Por esta razón, dirigimos nuestra búsqueda y difusión de alternativas hacia aquellos ciudadanos que, de alguna manera, nos están recordando, con sus acciones y esfuerzos, las posibilidades creadoras que existen en toda situación de inconformidad o en contextos dramáticos.

De esta manera, esperamos contribuir al conocimiento de las diversas iniciativas y proyectos ciudadanos, así como alentar a otros más, a adaptarlos, replicarlos o crearlos en otros espacios geográficos.

La intención profunda de este propósito responde a diversas intenciones. En primer lugar, se trata de colaborar con la democracia cognitiva del saber, que se opone a la mala comprensión que muchos ciudadanos tenemos de nuestros problemas y de posibles alternativas de contención creadas desde la ciudadanía. Hay que ser conscientes que el proceso tecnocientífico actual, proceso ciego que escapa a la conciencia y voluntad de los propios científicos, no favorece la participación democrática de la ciudadanía. Por el contrario, son los especialistas que desde el poder público deciden y, en la mayoría de las ocasiones, ocultan los argumentos que justifican su postura sobre los asuntos públicos.

Un segundo aspecto a considerar, es tener presente que es inservible y, por el momento, imposible democratizar el saber compartimentado y esoterizado del

conocimiento especializado, encerrado en sí mismo. Pero, a su vez, es crecientemente posible encarar una reforma de pensamiento que permita enfrentar el formidable desafío de captar las interconexiones, lazos e implicaciones mutuas de los problemas centrales o núcleos problemáticos básicos de nuestro tiempo (Morin, 2011: 200-1).

Por otra parte, la difusión de las experiencias de procesos y acciones alternativos, pueden contribuir a alimentar la reflexión y participación de un civismo, local y mundial, cada vez más activo. Se trata de proponer creativamente espacios de confrontación intelectual, instancias de reflexión, que son necesarias, dado que quienes toman decisiones no están en condiciones de responder a los problemas que pretenden resolver, sino que sus decisiones, en ocasiones, los agudizan. Hay que contribuir, desde una ciudadanía activa, ofreciendo alternativas y buscando soluciones, así como colaborar para lograr que se tomen buenas decisiones, en el sentido del interés general y de la reabsorción de los problemas que enfrenta la ciudadanía. Un ejemplo, lo tenemos a nivel europeo: Edgar Morin, Michel Rocard, Stéphane Hessel, junto con otras personalidades del mundo entero -hombres de Estado, filósofos, economistas, etc.-, han colaborado en el *Collegium International ético, científico y político con este propósito*. Obviamente, este proyecto no pretendería llegar a tanto, pero sí pretende apostar por ser una creciente voz propositiva de la ciudadanía que aliente reformas para favorecer la reorganización de la sociedad (Morin, 2011: 67).

Finalmente, otro propósito de la difusión de las alternativas es participar en el impulso a un libre mercado común de ideas, con la intención de ir inventando nuestra renovada casa común, y, esto a través del diálogo y de alianzas nacionales e internacionales con múltiples organismos, instituciones y universidades, en temas tales como: la salvaguarda común del medio ambiente, la reflexión y propuesta de nuevas formas de confederación supranacional, la participación de una estrategia común para la defensa de la biósfera, la lucha sin tregua frente a la pobreza (y contra la idea de que la pobreza es endémica entre los humanos), la intensificación

de la cooperación económica, el desarme y la reconversión de los ejércitos, la intolerancia y la corrupción, entre otros muchos temas (Morin et al, 1991: 99-100).

Una última aclaración, un proyecto, como el que aquí exponemos, contempla en el futuro ir modificando anualmente su estrategia, debido no solo a las disposiciones e intereses de los grupos que participan en la construcción e implementación de alternativas, sino a la dinámica social que, en ocasiones, presenta oportunidades para algunas de ellas y obstáculos difícilmente superables para otras. Por tal motivo, la evaluación periódica de los alcances del proyecto así concebido es indispensable para poder redefinir las acciones y sus propósitos a alcanzar.

De lo anterior se desprende la importancia que tiene identificar las alternativas, intentando articularlas, promoverlas y difundirlas.

4. Las alternativas y el compromiso universitario.

Una serie de importantes productos formativos y líneas de investigación pueden irse derivando de un proyecto como el que exponemos, tanto al interior de la universidad como en su labor de vinculación. En el primer caso, es posible prever: opciones formativas para actividades profesionales futuras (por ejemplo en economía solidaria, formación de cooperativas, comercio justo y de proximidad, etc.), sugerencias para la nueva oferta de programas académicos de licenciatura y posgrado (por ejemplo, agroecología o en áreas antes mencionadas) o tópicos para la investigación (por ejemplo, relacionando el desarrollo científico-tecnológico con las reformas con orientación social). Al exterior de la universidad, el proyecto podría ir identificando temáticas y sectores sociales interesados en cursos, talleres, seminarios itinerantes o programas académicos en línea.

De hecho, una vez detectados y documentados los proyectos alternativos, vinculado a otras universidades, instituciones y las propias organizaciones ciudadanas, se podría ofrecer a los grupos y organizaciones de la sociedad civil diversos servicios

formativos, de capacitación, asesoría o consultoría en torno al fortalecimiento de sus proyectos o las alternativas de su interés. El conocimiento y relación que varias universidades e instituciones tienen con diversas redes de organizaciones de la sociedad civil permitirían identificar y tener un registro de potenciales grupos o personas interesados en la implementación de algunas de las alternativas.

De esta manera, la universidad podría contribuir o mediadora en la formación de grupos y organizaciones ciudadanas interesadas en el conocimiento y apropiación de algunas de las alternativas. Esta intención tendría que recuperar la práctica y sistematización de las experiencias relevantes de diversos proyectos de las organizaciones de la sociedad civil, producir materiales pedagógicos –manuales, folletos, videos, etc.- y diseñar e implementar varias modalidades de aprendizaje según las características de los destinatarios de los procesos formativos-.

A manera de conclusión.

El proyecto que aquí se ofrece intenta identificar, analizar y difundir algunas vías posibles para caminar hacia una organización social más fraterna, libre e igualitaria, con mayor armonía en la relación entre los humanos y de ellos con la naturaleza. No se trata, como ya dijimos, de plantear las soluciones a nuestros problemas, ni de adelantar el futuro, sino de proponer algunos caminos para afrontar la complejidad de nuestra realidad actual, inmediata y circundante, la cual nos está encaminando a crisis recurrentes y a una posible catástrofe.

Las promesas que los grandes sistemas de ideas nos habían ofrecido –la idea de progreso, tanto en la concepción del capitalismo liberal como del socialismo- se han diluido. La mayoría de nosotros no sabemos hacia dónde caminar y a qué apostarle; tampoco sabemos a través de qué estrategias podemos encaminarnos a ese horizonte al que aspiramos. Sin embargo, hay que recordar, que, cada vez que una gran transformación histórica se realiza, las claves de su solución no han estado en ese momento disponibles. Más bien, es la transformación misma la que va aportando las soluciones. Según Morin, actualmente, vivimos una época de

metamorfosis y, por ello, las alternativas están apareciendo, aunque no sepamos cuál será la organización social que finalmente emergerá de este proceso. Sin embargo, es indispensable hacer la apuesta de lo que queremos lograr y sostener un sentido agudo de vigilancia estratégica para mantenerse en ella (Morin, 2006: 84).

En otras palabras, se trata de que las alternativas ciudadanas permitan ir contrarrestando la evolución inexorable del sistema dominante actual y contribuyan a un pensamiento que haga estallar su injusta e inviable lógica. Posibilitando, de esta manera, el surgimiento de una nueva configuración social –como podría ser, por ejemplo, el avanzar en un nuevo sistema de autorregulación, a la vez, pluralista y descentrado, donde la ciudadanía pueda participar mediante algunas fuerzas no directamente estatales, para organizarse con mayor autonomía, estableciendo procesos de negociación y diálogo- (Pániker, 1987: 121).

Porque, como escribe Pániker:

... ahora se trata de autorregulación abierta al cambio y no ya de revolución. La noción pomposa de revolución pertenece a la retórica, y a la práctica de épocas de menor complejidad, de cuando se ignoraba que el sujeto de la evolución es siempre algún ecosistema y que, en consecuencia, no cabe ya simplificar. Finalmente, lo que se ganaba por un lado, se perdía por el otro. No se atendía a la lógica de la complejidad y a la conciliación de los antagonismos en sistemas más complejos de racionalidad. Hoy sabemos que el ecosistema carece de centro organizador: se organiza descentradamente, como si en lugar de tener un cerebro fuera todo él un cerebro. Todo suceso contribuye a la marcha de las cosas... La era exige una nueva creatividad hecha de mil sucesos diarios y relativamente minúsculos (Pániker, 1982: 99-100).

Considerando lo anterior, tenemos que preguntarnos: ¿podemos evitar la agudización de nuestros problemas, tomando prestado ideas de unos y de otros, ya sea buscando o combinando olvidadas tradiciones culturales o nuevas aplicaciones

técnicas?, ¿es posible que en función de las condiciones locales históricas dadas, existan medios para avanzar y crear, con el menor sufrimiento y el menor mal, nuevos modelos de relaciones humanas que aún esperan su nacimiento o despegue?, ¿acaso desde nuestro contexto local, regional o latinoamericano podemos inventar o impulsar nuevos modelos de relación entre los humanos, de estos con la naturaleza o de organización comunitaria? La respuesta a todas estas preguntas es un sí contundente, pues, si bien no existe certidumbre alguna de lograrlo, al menos hay que seguirlo intentando.

En síntesis, es hora de ensayar otras múltiples posibilidades de desarrollo y convivencia humana -en sus diversos contextos micro y macrosociales-, sabiendo que no existe garantía a priori de que las alternativas decididas por las iniciativas ciudadanas vayan por buen camino o logren el éxito, pues la historia biológica, humana y social nos ha enseñado, a lo largo de miles de años, que la evolución no obedece a determinismo alguno.

Bibliografía citada.

Buxó, María Jesús (1998). "El sentido aplicado de la antropología: prospectiva antropológica", en Rojas, Arcadio et al, *Problemas en torno a un cambio de civilización*, Barcelona, El laberinto.

Castells, Manuel (1998). "El papel de las nuevas tecnologías en la reestructuración económica mundial", en Rojas, Arcadio et al, *Problemas en torno a un cambio de civilización*, Barcelona: El laberinto.

González Casanova, Pablo. "La construcción de alternativas", Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), <http://www.clacso.org>

González Casanova, Pablo (2002). "Democracia, liberación y socialismo: tres alternativas en una", USAL.

Hessel, Stjepan (2011). *¡Comprometeos!*, Barcelona: Destinos.

Holland, Francois y Edgar Morin (2012). *Diálogo sobre la política, la izquierda y la crisis*. Barcelona: Paidós, Estado y Sociedad.

ITESO/Cuadernos Estatales de Política Social (2005). *Diagnóstico de las organizaciones de la sociedad civil en el Estado de Jalisco*, Guadalajara.

Marina, José Antonio (2010). *Las culturas fracasadas. El talento y la estupidez de las sociedades*, Barcelona: Alfaguara.

Morin, Edgar (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*, Barcelona: Paidós.

Morin, Edga (2006). *Itinérance*: Paris: Arléa.

Morin, Edgar, Bocchi Gianluca y Mario Ceruti (1991). *Os Problemas do fim de século*, Lisboa: Editorial Notícias.

Pániker, Salvador. *Ensayos retroprogresivos* (1987). Barcelona: Kairós.

Pániker, Salvador (1982). *Aproximación al origen*, Barcelona: Kairós.

Anexo 1. Identificación de proyectos alternativos

(Ejemplos sin pretensión de exhaustividad)

Sustentabilidad.

- Articulación sociedad-naturaleza
 - Alternativas de acción y medidas preventivas ambientales.
 - Alternativas de conservación y restauración ambiental.
 - Alternativas de agricultura urbana y periurbana.

- Justicia ambiental
 - Alternativas ambientales y de ahorro en la vivienda de bajos recursos.
 - Alternativas de pago social por recursos ambientales.

- Recursos ambientales públicos
 - Establecimiento de reservas comunitarias.
 - Alternativas de manejo de cuencas como acción colectiva de comunidades indígenas y campesinas.
 - Manejo forestal comunitario sustentable.
 - Conservación *in situ* de la agrobiodiversidad.
 - Alternativas de captación de agua pluvial.
 - Alternativas de reciclaje del agua.
 - Alternativas de transporte público y movilidad urbana.

- Relación campo-ciudad
 - Alternativas de ciudades sustentables.
 - Alternativas de barrios sustentables.
 - Alternativas de una nueva ruralidad.

Desarrollo económico y social.

- Alternativas que favorecen la equidad social y distribución del ingreso.
 - Moneda social.
 - Redes de trueque.
 - Redes de tianguis y mercados orgánicos.

- Alternativas de economía social y solidaria.
 - Cooperativas.
 - Fondos de inversión para la economía solidaria.
 - Articulación de empresas sociales solidarias.

- Redes de economía social y solidaria cuya finalidad es la promoción, incubación, articulación y apoyo a proyectos de economía social.
- Impulso al comercio justo.
- Organismos de apoyo a la economía social.